Matías Riutort

El costo de erradicar la pobreza

Cifras

Los objetivos centrales de esta investigación son, en primer lugar, tener estimaciones de los indicadores de pobreza y desigualdad para Venezuela y, en segundo término, hacer un análisis de su evolución en los últimos 23 años (1975-1997), tratando de buscar la evidencia empírica que permita determinar los factores más importantes que han estado influyendo en ese comportamiento.

En esta investigación se estiman los indicadores de pobreza y desigualdad al nivel de personas y hogares y para el ámbito urbano-rural. Los cambios en los niveles de pobreza se descomponen en su efecto ingreso y en su efecto distribución. La desigualdad se descompone de acuerdo a ciertas características poblacionales para identificar los factores que la determinan. Se analiza la probabilidad de ser pobre en función de un conjunto de características poblacionales, para determinar cuáles de ellas tienen mayor influencia en los índices de pobreza. Finalmente se hace una estimación del costo de erradicación de la pobreza y, bajo ciertos supuestos, una estimación del tiempo requerido para lograrla y se concluye la investigación analizando la evolución conjunta de ciertas variables macroeconómicas y los indicadores de pobreza.

Dado que en Venezuela no existen organismos oficiales que estimen periódicamente los indicadores de pobreza y distribución del ingreso, se pretende que esta investigación sirva de base metodológica para lograr ese objetivo.

Matías Riutort

Economista, Ms. en la Universidad de Ottawa-Canada.
Profesor - Investigador de la UCAB

El análisis de una distribución de ingresos y la comparación en el tiempo entre diferentes distribuciones requiere el conocimiento y manejo de un conjunto de técnicas y metodologías, las cuales a su vez facilitan el establecimiento de la conexión entre pobreza, crecimiento económico y distribución del ingreso. Poder establecer cómo los cambios en el ingreso y los cambios en su distribución afectan los niveles de pobreza, es de vital importancia desde el punto de vista de la política económica. Los diferentes shocks que han impactado e impactan a la economía venezolana y las respuestas de política económica (política fiscal, monetaria, cambiaria, etc.) que los acompañan, afectan los niveles y distribución del ingreso, y por esa vía, se mejoran o deterioran los niveles de pobreza. A esto habría que agregar la extrema volatilidad de la economía venezolana. Hay que tener presente que la estabilidad económica y de precios, tal como se demuestra en el trabajo, son condiciones necesarias e ineludibles para la solución al problema de la pobreza.

Los aspectos más resaltantes que se desarrollan en la investigación se pueden resumir como sigue : 1) Establecimiento de la base metodológica para el análisis de la pobreza y la desigualdad de ingresos, 2) Análisis de los indicadores de pobreza calculados en base a la utilización directa de información muestral, 3) Cálculo de los indicadores de pobreza y desigualdad en base a la parametrización de la curva de Lorenz, 4) Descomposición de los cambios en la pobreza. Esto permite identificar qué parte de los cambios en la pobreza se debe al efecto ingreso y qué parte se debe al efecto redistribución de los ingresos, 5) Descomposición de los cambios en la desigualdad. Esto permite identificar los efectos que determinadas características poblacionales (educación, ocupación, sector de actividad, posición en el trabajo, etc...) tienen sobre la distribución de ingresos, 6) Determinación de la probabilidad de que una persona pertenezca a los estratos de ingresos inferiores dependiendo de determinadas características poblacionales y cálculo de la sensibilidad de esa probabilidad ante cambios en dichas características. Esto permite determinar en cuánto se reduciría la pobreza si cambia alguna de las características poblacionales y 7) Estimación del costo de eliminación de la pobreza y del tiempo requerido para eliminarla.

Este estudio está basado en la información suministrada por la Encuesta de Hogares por Muestreo (OCEI) y en el Procesamiento Especial de ella realizado por CISOR (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales), especialmente para el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (ver Gruson,1998).

Mecanismos de transmisión entre los shocks externos, la desigualdad y la pobreza

Los shocks externos a los cuales se ha enfrentado la economía venezolana en los últimos 25 años son básicamente petroleros, de precios de importaciones y de crisis de deuda externa y se traducen, por lo general, en fluctuaciones en los términos de intercambio. Estos shocks tienen efectos directos sobre el nivel y estructura del producto interno, los movimientos de capitales, el ahorro interno, el tipo de cambio real, los ingresos fiscales , la inflación y precios relativos, etc. Ante estos shocks se producen reacciones de política económica que tratan de atenuar sus efectos negativos. La política cambiaria podrá establecer diferentes regímenes cambiarios, la política fiscal buscará diversos mecanismos de financiamiento del déficit (devaluación, impuesto inflacionario, aumento de la tributación interna, endeudamiento interno y externo, reducción del gasto público mediante disminución de subsidios, programas sociales, programas de inversión, etc.), la política de ingresos y remuneraciones buscará compensar las pérdidas de ingreso real, etc.

Los efectos directos de los shocks y las reacciones de política económica tendrán un efecto neto sobre la inflación y precios relativos, el nivel y estructura del producto, sobre el mercado de trabajo, el empleo y los niveles de ingresos, factores estos que determinan el comportamiento de los salarios reales. Asimismo habrá un efecto neto sobre la distribución del ingreso y la desigualdad. Finalmente, el comportamiento de los ingresos reales y la distribución del ingreso afectarán los niveles de pobreza y los perfiles de pobreza.

Pobreza y Distribución del Ingreso en Venezuela

En el Cuadro 1 se presentan los resultados del cálculo de los indicadores de pobreza y del coeficiente de Gini (indicador de desigualdad) a nivel de personas. De acuerdo a estos resultados, en el

período 1975-1997 el porcentaje de pobres creció constantemente y la pobreza se hizo más intensa. La brecha entre el ingreso medio de los pobres y la Línea de Pobreza se hizo cada vez más amplia. El pobre promedio se ha hecho más pobre. La severidad de la pobreza aumentó en forma sostenida, lo cual implica que la pobreza se hizo más crítica.

Se puede decir, entonces, que la pobreza aumentó en forma importante en el período 1975-1997 : aumentaron la incidencia, la profundidad y la severidad.

El coeficiente de Gini ha permanecido relativamente alto, es decir, no ha habido mejoramiento en la distribución del ingreso. La desigualdad en la distribución del ingreso ha sido un fenómeno estructuralmente presente, intensificándose en los años 1995 y 1997. Esto quiere decir que en estos años los estratos de menores ingresos reciben ahora una proporción relativa menor de los ingresos totales que en años anteriores.

Es muy probable que la situación descrita haya empeorado en 1998, cuando no hubo crecimiento económico, la inflación fue alta, no hubo ajustes importantes en sueldos y salarios y se incrementó la informalidad.

En 1975 el 33% de las personas tenía ingresos inferiores a la línea de pobreza, mientras que en 1997 el 67,2% estaba en esa situación.

La Brecha de Pobreza para 1975 indica que el gasto medio per cápita, en relación a la línea de pobreza, en que se debería incurrir para eliminar la pobreza es de 13,4%, mientras que en 1997 es de 34,5%. También se puede decir que la brecha media de ingresos como proporción de la línea de pobreza (P_1/H) es de 46% en 1975 y de 51,3% en 1997. Por lo tanto, en 1997, en promedio, los individuos pobres están bastante más lejos de la línea de pobreza que en 1975, aumentando de esta forma la intensidad de la pobreza.

De acuerdo a la Distancia Cuadrática Media (P_2), la severidad de la pobreza también aumenta. P_2 pasa de 6,9 en 1975 a 22,2 en 1997.

Este empeoramiento en los indicadores de pobreza, como se verá más adelante, está determinado principalmente por la caída del ingreso medio real de la población y en menor medida por las leves variaciones en la distribución de los ingresos.

En el Cuadro 2 se presentan los resultados del cálculo de los indicadores de pobreza crítica. De acuerdo a estos resultados, en el período 1975-1997 el porcentaje de personas en pobreza crítica también creció constantemente. La brecha entre el ingreso medio de las personas en pobreza crítica y la Línea de Pobreza se hizo cada vez más amplia. La severidad de la pobreza crítica aumentó en forma sostenida. Por lo tanto, aumentó la incidencia, la profundidad y la severidad de la pobreza crítica.

En 1975 el 13,1% de las personas tenía ingresos inferiores a la línea de pobreza crítica, mientras que en 1997 el 36,3% estaba en esa situación.

La Brecha de Pobreza crítica para 1975 indica que el gasto medio per cápita, en relación a la línea de pobreza crítica, en que se debería incurrir para eliminar la pobreza crítica es de 4,7%, mientras que en 1997 es de 15,1%. Por lo tanto, en 1997 , en promedio, los individuos en pobreza crítica están mucho más lejos de la línea de pobreza crítica que en 1975, aumentando de esta forma la intensidad de la pobreza crítica.

De acuerdo a la Distancia Cuadrática Media crítica (P_2) la severidad de la pobreza crítica también aumenta. P_2 pasa de 3,2 en 1975 a 8,1 en 1997.

Ingreso medio y línea de pobreza

El ingreso medio de la población se ha ido acercando paulatinamente a la línea de pobreza. Tal como se explicará más adelante, la economía venezolana ha venido perdiendo su capacidad para satisfacer las necesidades básicas de la población. En este sentido, podemos decir que en 1995, cuando el ingreso medio llegó a ser inferior a la línea de pobreza, Venezuela no generó los ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas de la población. En 1982 el ingreso medio era el doble de la línea de pobreza, en 1997 el ingreso medio es igual a la línea de pobreza. Esto implica que el ingreso medio real ha caído constantemente (ver Cuadro 1).

Crecimiento de la población en situación de pobreza

En 1975, 1.475.371 personas tenían ingresos por debajo de la línea de pobreza crítica, en 1997, 7.549.887 personas se encontraban en esa situación (ver Cuadro 3). Las personas en pobreza no crítica eran 2.406.230 en 1975, mientras que en 1997 eran 6.324.586. Esto quiere decir que las personas en pobreza crítica crecieron más rápidamente que las personas en pobreza no crítica.

De hecho, en el período considerado, el número de personas en pobreza crítica creció 5,2 veces, mientras que las personas en pobreza no crítica crecieron sólo 2,6 veces. Los períodos de mayor crecimiento de la pobreza crítica son 1982-1988, 1988-1990 y 1992-1995, con tasas medias de crecimiento interanual de 15%, 21,8% y 13,4%, respectivamente.

Para analizar la evolución de la distribución de la población por clase de ingreso en forma más desagregada, se puede separar a la población de no pobres en clase media y personas de altos ingresos[1] (ver Cuadro 4). En 1982, el 11% de las personas estaban en pobreza crítica, el 22,5% estaban en pobreza no crítica, el 60,1% pertenecían a la clase media y 6,4% eran personas de altos ingresos. Mientras que en 1997, el 36,3% de las personas estaban en pobreza crítica, el 31% estaban en pobreza no crítica, el 31,3% pertenecían a la clase media y sólo el 1,5% eran personas de altos ingresos. A partir de 1982, la pobreza crítica, como ya se mencionó anteriormente, creció casi en forma permanente. El porcentaje de personas en pobreza no crítica aumentó considerablemente en el período 1982-1988, permaneciendo relativamente estable hasta 1997. Por su parte, el porcentaje de personas que pertenecen a la clase media se fue reduciendo paulatinamente. Un proceso similar sufrió el porcentaje de personas de altos ingresos. Esta evolución de la distribución de la población por clase de ingreso, indica que el deterioro del ingreso real en el período 1975-1997 fue un fenómeno generalizado a través de todos los estratos de ingreso. Conjuntamente con este comportamiento se mantuvo una alta desigualdad en la distribución del ingreso, tal como se indicó mediante el coeficiente de Gini.

La desigual distribución del ingreso y su permanencia en el tiempo se pueden también visualizar comparando el ingreso medio de cada estrato de ingreso con el ingreso medio de las personas de altos ingresos (ver Cuadro 5). En 1997, por ejemplo, el ingreso medio de las personas de altos ingresos era casi 25 veces el ingreso medio de las personas en pobreza crítica, 10 veces el ingreso medio de las personas en pobreza no crítica y 4 veces el ingreso de las personas pertenecientes a la clase media.

1 Se definió a las personas de altos ingresos como aquellas cuyos ingresos son iguales o superiores a cinco canastas normativas de consumo y a las personas de clase media como aquellas que tienen ingresos iguales o superiores a una canasta normativa de consumo, pero inferiores a cinco canastas.

Cuadro 1 **Indicadores de Pobreza Moderada y Desigualdad / 1975 - 1997**
Nivel Personas, Nivel Nacional

Indicadores 1997	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
Porcentaje de Pobres	33	33,5	53,5	64,2	61,5	70,5	67,2
Brecha de Pobreza	13,4	12,3	22,8	29,9	27,8	35	34,5
P2	6,9	5,7	12,6	17,6	16	21,5	22,2
Gini	50,1	44	44,9	43,8	42,4	46,5	47,7
Parámetros para los cálculos (en bolívares)							
Z	119	377	949	2719	4144	12554	32081
m	284	752	1265	2851	4567	11961	32130
mp	71	239	545	1453	2270	6324	15609

Z = Línea de Pobreza Moderada,
m = Ingreso per cápita de la población
mp = Ingreso per cápita de la población en Pobreza Moderada

Fuentes: Cálculos Propios
CISOR, Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998.

Cuadro 2 **Indicadores de Pobreza Crítica y Desigualdad / 1975 - 1997**

Nivel Personas, Nivel Nacional

Indicadores	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
Porcentaje de Pobres	13,1	11	22	30,4	27,8	36,9	36,3
Brecha de Pobreza	4,7	3,3	7,3	10,9	9,7	14,3	15,1
P2	3,2	2,2	3,7	5,1	4,5	7,1	8,1
Parámetros para los cálculos (en bolívares)							
Zc	60	189	475	1359	2072	6277	16041
m	284	752	1265	2851	4567	11961	32130
mpc	38	132	318	873	1347	3846	9348

Zc = Línea de Pobreza Moderada

m = Ingreso per cápita de la población

mpc = Ingreso per cápita de la población en Pobreza Crítica

Fuentes: Cálculos Propios

CISOR, Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998.

Cuadro 3 **Crecimiento de la Población en Situación de Pobreza / 1975-1997**

Número de Personas	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
En pobreza crítica	1.458.371	1.536.715	3.548.574	5.260.363	5.105.016	7.445.990	7.549.887
En pobreza no crítica	2.406.230	3.504.553	5.545.522	5.932.578	6.352.363	6.759.390	6.324.586
No pobres	7.766.914	9.870.707	7.921.117	6.206.911	7.114.663	5.837.204	6.801.417
Total Población en Estudio	11.631.515	14.911.975	17.015.213	17.399.852	18.572.042	20.042.584	20.675.890

Fuentes: Cálculos Propios

CISOR, Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998.

Cuadro 4 **Distribución de la población por clase de ingreso : 1975 - 1997**

% de personas*	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
En pobreza crítica	13,1	11	22	30,4	27,8	36,9	36,3
En pobreza no crítica	20	22,5	31,5	33,8	33,7	33,6	31
De la Clase media	56,9	60,1	44	34,4	37,1	28,3	31,3
De ingresos altos**	10,1	6,4	2,5	1,4	1,5	1,2	1,5
Total	100	100	100	100	100	100	100

* Las cifras de este cuadro no coinciden exactamente con las del Cuadro 3 que son poblacionales. Las de este cuadro están calculadas en base a la parametrización de la Curva de Lorenz.

** Personas con ingresos iguales o superiores a 5 canastas normativas de consumo

Fuentes: Cálculos Propios

CISOR, Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998.

Cuadro 5 **Ingreso Medio de las personas de Ingresos Altos comparado con Ingreso Medio de las personas que pertenecen a los otros estratos de ingresos* : 1975 - 1997**

Nivel Personas, Nivel Nacional

Personas	1975	1982	1988	1990	1992	1995	1997
En pobreza crítica	28,1	22,1	24,4	21,8	21,7	28,4	24,9
En pobreza no crítica	11,7	10,2	11,2	9,7	9,7	12,1	10,1
Clase media	3,9	3,6	4,4	3,9	3,9	5	4
De ingresos altos	1	1	1	1	1	1	1

* Cada cifra indica cuántas veces superior es el ingreso medio de las personas de altos ingresos en comparación con el ingreso medio de las personas de los otros estratos de ingreso.

Fuentes: Cálculos Propios

CISOR, Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares (OCEI) para IIES-UCAB. Julio 1998.

Pobreza y distribución del ingreso: comparación con otros países

Con el objeto de tener un patrón de comparación en relación con la magnitud relativa de los indicadores de pobreza y distribución del ingreso obtenidos para Venezuela, se mostrarán algunas cifras para otros países.

En el Cuadro 6 se puede ver la distribución del ingreso por quintiles a nivel de personas y su correspondiente coeficiente de Gini, para una muestra de 20 países. Los valores más bajos del coeficiente de Gini corresponden a Taiwan, Tailandia e India. En estos casos el 20% de personas más pobres recibe entre 7 y 9% del ingreso total. Mientras que el 20% de personas de ingresos más altos reciben entre 38 y 41% del ingreso total. Esto quiere decir que en estos países las personas que pertenecen al quintil 5 tienen ingresos que son alrededor de 5 veces superiores a los ingresos de las personas que pertenecen al quintil 1.

Los valores más altos del coeficiente de Gini corresponden a Chile y Brasil. En el caso de Chile, el 20% de personas más pobres recibe sólo el 3,5% de los ingresos totales, mientras que el 20% de personas más ricas recibe el 61% de los ingresos. Esto quiere decir que las personas de altos ingresos reciben ingresos 17 veces superiores a los ingresos de las personas de bajos ingresos. En el caso de Brasil, las personas que pertenecen al decil 1 reciben sólo 2,5% de los ingresos totales, mientras que aquellas que pertenecen al decil 5 reciben más de 65% de los ingresos totales. Esto quiere decir que las personas de altos ingresos tienen ingresos 26 veces superiores a los ingresos de las personas de bajos ingresos.

De acuerdo a las cifras mostradas en el Cuadro 12, Venezuela está en una situación intermedia en cuanto distribución del ingreso.

Una comparación en cuanto a niveles de pobreza con tres países latinoamericanos se presenta en el Cuadro 7[2]. En el período 1987-1994, Chile ha disminuido substancialmente sus niveles de pobreza, y muy especialmente el nivel de pobreza crítica. Brasil ha mantenido niveles relativamente elevados de pobreza, con una tendencia a disminuir a partir de 1992. Por su parte, México ha registrado niveles comparativamente bajos de pobreza los cuales se han mantenido bastante estables en la década 1984-1994. Contrariamente a los casos anteriores, en Venezuela, durante el período 1982-1995, los niveles de pobreza se han ido incrementando paulatinamente. En 1995 Venezuela registra uno de los niveles más altos de pobreza entre los países latinoamericanos.

2 Para la comparación se eligieron estos tres países, pues en estos tres casos se utilizó una metodología similar a la utilizada en el presente trabajo.

Cuadro 6 **Coeficiente de Gini y Distribución del Ingreso en varios países**

Nivel Personas / Porcentajes

Años	Países	Gini	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Cociente
1993	Taiwan	30,8	7,1	13,1	17,7	23,4	38,7	5,4
1993	Indonesia	31,7	8,7	12,3	16,3	22,1	40,7	4,7
1993	India	32	8,8	12,5	16,2	21,4	41,1	4,7
1991	Reino Unido	32,4	7,6	12,6	16	23	40,8	5,3
1993	Polonia	33,1	6,3	12,9	17,8	23,5	39,5	6,3
1995	Estonia	36,6	6,9	11,4	15,9	22	43,8	6,3
1993	Jamaica	37,9	6,8	11,1	15,4	21,5	45,2	6,6
1992	Uganda	40,8	6,8	10,3	14,4	20,4	48,1	7,1
1990	Bolivia	42	5,6	9,7	14,5	22	48,2	8,6
1992	Venezuela	42,4	5,2	9,5	15,1	21,4	48,8	9,5
1994	Ecuador	43	5,4	8,9	13,2	19,9	52,6	9,8
1994	Perú	44,9	4,9	9,2	14,1	21,4	50,4	10,3
1989	Costa Rica	46,1	4	9,1	14,3	21,9	50,7	12,7
1995	Venezuela	46,5	4,5	9,2	14,7	20,1	51,6	11,5
1992	México	50,3	4,1	7,8	12,5	20,2	55,3	13,4
1989	R. Dominicana	50,5	4,2	7,9	12,5	19,7	55,7	13,3
1991	Colombia	51,3	3,6	8,8	12,9	20,4	54,4	15,1
1992	Honduras	52,6	3,8	8	12,3	19,5	56,3	14,7
1994	Chile	56,5	3,5	6,6	10,9	18,1	61	17,3
1994	Brasil	62,3	2,5	4,9	9,2	18,3	65,2	26,3

Cociente = Quintil 5 / Quintil 1

Fuentes: Deininger y Squire (1996)

Venezuela : Cálculos Propios

Efecto ingreso y efecto distribución

El empeoramiento en los indicadores de pobreza, como se demuestra en la investigación, está determinado principalmente por la caída del ingreso medio real de la población y en menor medida por leves variaciones en la distribución de los ingresos.

Perfil de la desigualdad en la distribución del ingreso

La desigualdad en la distribución del ingreso al ser un fenómeno estructuralmente presente, si bien no ha afectado substancialmente a los cambios en los niveles de pobreza, sí ha estado determinando el nivel mismo de la pobreza. En este sentido, si se redujese la desigualdad, ceteris paribus, esto contribuiría a reducir los niveles de pobreza. Por esta razón, es importante caracterizar la desigualdad para detectar cuáles son los factores más importantes que la están determinando. Con esta finalidad se utilizó información referente a la distribución del ingreso por deciles y a nivel de personas. Esto permitió identificar algunas características que poseen las personas que pertenecen a los estratos de ingresos más bajos. De ese análisis se pudo obtener algunas conclusiones importantes. 1) Si bien los estratos de bajos ingresos han mejorado sus niveles de escolaridad, sigue existiendo un diferencial importante entre la escolaridad de las personas de bajos ingresos y aquella de las personas de altos ingresos, lo que obviamente contribuye a una distribución regresiva del ingreso, 2) El desempleo ha sido permanentemente superior en los estra-

Cuadro 7 **Indices de Pobreza : Algunos Países Latinoamericanos**

Nivel Personas - Porcentajes

Años	Países	Pobreza Crítica	Pobreza No Crítica	Total
1987	Chile	17,4	27,7	45,1
1990	Chile	12,9	25,7	38,6
1992	Chile	8,8	23,8	32,6
1994	Chile	8	20,4	28,4
1987	Brasil	19,3	35,8	55,1
1990	Brasil	22,6	35,8	58,4
1992	Brasil	32,2	39,4	71,6
1994	Brasil	33,4	36,1	69,5
1996	Brasil	25,1	35,9	61
1984	México	13,9	14,6	28,5
1989	México	17,1	15,5	32,6
1992	México	16,1	15,2	31,3
1994	México	15,5	16,3	31,8
1982	Venezuela	11	22,5	33,5
1988	Venezuela	22	31,5	53,5
1992	Venezuela	27,8	33,7	61,5
1995	Venezuela	36,9	33,6	70,5

Fuente Chile : Gustavo Anrlquez et al. (1997)
Brasil : Amadeo y Neri (1997)
México : Lustig y SzÈkely (1997)

tos de bajos ingresos, lo cual tiende a perpetuar las desigualdades en la distribución del ingreso, 3) La tasa de informalidad también ha registrado niveles constantemente superiores en los estratos de bajos ingresos, lo que, dado las menores remuneraciones obtenidas en el sector informal, tiende a consolidar la desigual distribución del ingreso, 4) Por último, hay sectores de actividad económica cuyos trabajadores, a través del tiempo y mayoritariamente, se ubican en los estratos de menores ingresos, contribuyendo a mantener el nivel de desigualdad en la distribución del ingreso. En 1982, el 10% de las personas de menores ingresos recibía el 1,76% de los ingresos totales, mientras que el 10% de las personas de mayores ingresos recibía el 32,61 de los ingresos totales. Esto quiere decir que las personas de más altos ingresos tienen en promedio ingresos que son 18 veces superiores a aquellos de las personas de bajos ingresos. En 1997, el 10% de las personas de más bajos ingresos recibieron sólo el 1,24% de los ingresos totales, en tanto que las personas de más altos ingresos obtuvieron el 35,45% de los ingresos totales. Esto significa que las personas más ricas recibieron ingresos 28 veces superiores a los ingresos de las personas más pobres. Esta gran disparidad en la distribución del ingreso está determinada por características poblacionales que diferencian a las personas de altos ingresos de aquellas de bajos ingresos.

Descomposición de la desigualdad

Tomando como base los hogares y las características poblacionales del jefe del hogar, de acuerdo al cálculo de contribuciones individuales, en 1997, el 20% de la desigualdad total puede ser explicada por las diferencias de ingresos entre los hogares cuyos jefes de hogar tienen diferentes niveles de escolaridad, el 15% por las disparidades regionales, el 7,4% por las diferencias en el ámbito urbano-rural y un 8,6% por las diferencias entre sectores económicos donde trabaja el jefe de hogar. De acuerdo a estos resultados la educación puede ser considerada el factor más decisivo para combatir la desigualdad, así como la reducción de las disparidades regionales. Desde el punto de vista de la política económica y social, la eliminación de las diferencias en los niveles educativos y regionales, contribuiría en forma significativa a la disminución de los niveles de desigualdad y pobreza.

Las características poblacionales y la probabilidad de ser pobre

Concentrándonos en el ámbito del mercado laboral y tomando en cuenta las características poblacionales del trabajador ocupado, podemos resaltar los siguientes resultados para 1997: El 49,6% de los trabajadores que tienen 0 años de escolaridad tienen ingresos por debajo de la Línea de Pobreza y el 11,5% de los que tienen 16 años de escolaridad. El 33,2% de las mujeres trabajadoras son pobres. El 20% de los trabajadores hombres son pobres. Si el trabajador es rural tiene un 38,9% de probabilidad de ser pobre. Si es urbano 21,7%. Si el trabajador pertenece al sector informal tiene un 37,8 % de probabilidad de ser pobre. Si pertenece al sector formal tiene un 14,8% de probabilidad.

Los cálculos de sensibilidad permitieron obtener las siguientes conclusiones para 1997 : Si el empleo formal aumentara en un punto porcentual la probabilidad del trabajador de ser pobre se reduciría en 17,8 puntos, suponiendo las demás variables constantes. Si el empleo urbano aumenta en un punto porcentual (o si a un número equivalente de trabajadores rurales se les da las mismas condiciones laborales que a los urbanos) la probabilidad del trabajador de ser pobre se reduciría en 10,5 puntos. Cada año adicional de escolaridad, a partir de un valor medio de 8 años, se espera disminuya en 1,8 puntos la probabilidad del trabajador de ser pobre. Si los trabajadores hombres aumentan en un punto porcentual (o si a un número equivalente de trabajadoras se les da las mismas condiciones laborales que a los hombres) la probabilidad del trabajador de ser pobre disminuiría en 13,8 puntos.

Costo de erradicación de la pobreza

Si los ingresos de las personas pobres se comparan con la línea de pobreza y las diferencias se suman para toda la población pobre, se obtiene la Brecha de Ingresos, la cual puede ser considerada como el costo financiero mínimo requerido para la erradicación de la pobreza. En 1975, la Brecha de Ingresos era de sólo 1,9% del PIB, 6,2% de las exportaciones petroleras y 7% de los ingresos fiscales petroleros, mientras que en 1997 fue de 13% del PIB, 31% de las exportaciones petroleras y 48% de los ingresos fiscales petroleros.

Si la Brecha de Ingresos se compara con el ingreso total de los no pobres se puede tener un indicador del esfuerzo redistributivo necesario para erradicar la pobreza. En 1975 la Brecha de Ingresos representaba un 5,6% del ingreso total de los no pobres. Esto quiere decir que bastaría con aplicar una tasa impositiva implícita promedio de 5,6% a las personas no pobres y transferir el monto recaudado a los sectores pobres para erradicar la pobreza. En 1997 se tendría que aplicar una tasa impositiva implícita promedio superior al 34%.

Tiempo requerido para erradicar la pobreza

El costo de erradicación de la pobreza también se puede medir de acuerdo a los años necesarios para ello. De acuerdo a las estimaciones realizadas y bajo ciertos supuestos, si el ingreso per cápita real promedio creciera a un ritmo de 3% anual (meta bastante ambiciosa), se requeriría algo más de 24 años para que el pobre promedio logre cruzar la línea de pobreza.

Shocks externos, política económica y pobreza

Tal como se planteó en el punto 1, los shocks externos y las reacciones de política económica tendrán unos efectos netos sobre la inflación, el producto real, las remuneraciones y la distribución del ingreso. Todos estos factores a su vez determinarán el comportamiento de los indicadores de pobreza.

El período 1969-1978 se caracteriza por tener un crecimiento económico importante con baja inflación y remuneraciones reales que crecen. En 1975, el porcentaje de pobres era de 33% y es muy probable que haya descendido, por lo menos hasta 1978, dado el comportamiento descrito de las variables.

El período 1979-1984 se caracteriza por ser un período de recesión con inflación moderada y con remuneraciones que caen en términos reales. Se piensa que el porcentaje de pobres empieza a aumentar a partir de 1979, y este crecimiento se prolonga hasta 1991-1992 cuando se produce una leve recuperación. Es importante resaltar que las remuneraciones reales empiezan a caer en 1979 y esta caída se prolonga precisamente hasta 1990.

El período 1985-1988 es un período de recuperación, el producto crece, pero, con alta inflación. El crecimiento y los aumentos nominales de salarios no fueron suficientes para compensar la pér

dida de poder adquisitivo y las remuneraciones reales siguen cayendo. Como consecuencia el porcentaje de pobres llega en 1988 a 53,5%.

En el año 1989, con una caída del producto de 9,4%, una inflación de 84,5% y una caída de las remuneraciones reales de 14,7%, los indicadores de pobreza deben haber experimentado un deterioro significativo. De hecho, en 1990, e impulsado también por la caída de las remuneraciones reales de 6,5 en ese año, el porcentaje de pobres llega a 64,2%.

El período 1990-1992, una continuación del programa de ajuste iniciado en 1989, es un período de recuperación pero con mayor inflación que en el período 1985-1988. Sin embargo, se logra un crecimiento importante de las remuneraciones reales, el cual permitió que el porcentaje de pobres se redujera, aunque levemente, llegando a un nivel de 61,5% en 1992.

El período 1993-1996 es un período de recesión prolongada con alta inflación, la combinación más dañina desde el punto de vista de la pobreza. Las remuneraciones reales experimentaron la caída acumulada más espectacular que ha tenido Venezuela, por lo menos, en los últimos 50 años. El porcentaje de pobres llegó en 1995 a 70,5%.

El año 1997 es un año de crecimiento real con una desaceleración de la inflación. Las compensaciones salariales permitieron un crecimiento real de las remuneraciones y consecuentemente hubo una leve disminución del porcentaje de pobres, el cual se ubicó en 67,2%. En 1998, es muy probable que el nivel de pobreza se haya deteriorado. En ese año no hubo crecimiento, la inflación siguió siendo alta y no se registraron compensaciones salariales de importancia.

Este breve análisis permite obtener las siguientes conclusiones: 1) Ha habido una estrecha relación entre el comportamiento de las remuneraciones reales per cápita y los indicadores de pobreza, 2) Las compensaciones salariales no han tenido éxito en la reducción sostenida de los índices de pobreza y 3) El requerimiento básico para reducir la pobreza es lograr un crecimiento económico sostenido y estable y con baja inflación. La inestabilidad económica, y sobre todo, la recesión combinada con alta inflación conducen necesariamente a un incremento de los índices de pobreza. La herramienta más eficaz para reducir la pobreza es el crecimiento económico.

Algunas conclusiones

Las principales conclusiones de la investigación se resumen en los siguientes puntos.

Se demostró que los cambios en los niveles de pobreza en Venezuela se debieron básicamente a un problema de ingresos. La caída del ingreso real durante los últimos 20 años es el determinante fundamental del deterioro de los índices de pobreza. El coeficiente de Gini se ha mantenido relativamente alto, lo cual implica que la profunda desigualdad en la distribución de los ingresos es un fenómeno estructural en Venezuela. La desigual distribución del ingreso se ha mantenido en el tiempo, mientras los ingresos reales, de prácticamente toda la población, cayeron. Este es un fenómeno similar al registrado en los países del sudeste asiático, con la diferencia que allí se produjeron aumentos generalizados de los ingresos reales manteniéndose alto nivel de desigualdad en la distribución de los ingresos.

La pobreza en Venezuela se ha transformado cada vez más en un fenómeno estructural. La pobreza se ha hecho cada vez más insensible, tanto a los cambios en el ingreso como a los cambios en su distribución. La erradicación de la pobreza se ha hecho cada vez más costosa.

La evidencia empírica encontrada nos permitió decir que los factores más determinantes de la desigual distribución de los ingresos entre los hogares son las diferencias de escolaridad entre los jefes de hogar, las disparidades regionales, las diferencias en las condiciones laborales entre los diferentes sectores económicos en que se desempeña el jefe del hogar y las disparidades en el ámbito urbano-rural.

Igualmente se demostró que los factores que más han contribuido al deterioro de los indicadores de pobreza a nivel del mercado laboral son el crecimiento de la informalidad, la situación de la mujer trabajadora en el mercado laboral, las disparidades urbano-rural en cuanto a las condiciones de trabajo y las diferencias en cuanto a grados de escolaridad de los trabajadores.

Se demostró que la erradicación de la pobreza tiene un alto costo social y se requiere de un tiempo considerable para lograrlo. El costo y el tiempo de erradicación pudieran reducirse si se logran metas en cuanto a los factores que determinan la desigualdad y la pobreza.

Debemos enfatizar, y esto desde un punto de vista macroeconómico, que las soluciones permanentes al problema de la pobreza no pueden sino sustentarse en una economía con crecimiento estable y baja inflación, una economía no volátil con alta productividad que cree puestos de trabajo estables. Bajo este marco macroeconómico se debe, conjuntamente, reducir la informalidad, aumentar la tasa media de escolaridad, reducir las disparidades regionales y sectoriales en cuanto a las condiciones de trabajo y mejorar la situación de la mujer trabajadora en el mercado laboral.

Referencias Bibliográficas

Amadeo, Edward y Marcelo Neri (1997). «Macroeconomic Policy and Poverty in Brazil». Trabajo preparado para el proyecto Los determinantes de la Pobreza en América Latina, patrocinado por PNUD, BID y CEPAL. Mimeo.

Anríquez, Gustavo, Kevin Cowan y José de Gregorio (1997). «Poverty and Macroeconomic Policies: Chile 1987-94». Trabajo preparado para el proyecto Los determinantes de la Pobreza en América Latina, patrocinado por PNUD, BID y CEPAL. Mimeo.

Beccaria, Luis y Ricardo Carciofi (1995). «Social Policy and Adjustement during the 1980s. En : Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America, editado por Nora Lustig. The Brookings Institution.

Bourguignon, Francois y Gary Fields (1997). «Discontinuous Losses from Poverty, Generalized P_α Measures and Optimal Transfers to the Poor». Journal of Public Economics 63, 155-175.

Clements, Benedict (1997). «Income Distribution and Social Expenditures in Brazil». IMF Working Paper, WP/97/120.

Datt, Gaurav y Martin Ravallion (1992). «Growth and Redistribution Components of Changes in Poverty Measures : A Decomposition with Applications to Brazil and India in the 1980s». Journal of Development Economics 38, 275-295.

Deininger, Klaus y Lyn Squire (1996). «Measurement Income Inequality : A New Data-Base». The World Bank Economic Review, Vol. 10, N° 3, septiembre.

Escobar Uribe, Diego (1990). «Indices de Pobreza en el Contexto de la Curva Generalizada de Lorenz : Una Aplicación al Caso de Barranquilla». Desarrollo y Sociedad N° 26.

Figueroa, Adolfo (1995). «Peru : Social Policies and Economic Adjustment in the 1980s». En : Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America, editado por Nora Lustig. The Brookings Institution.

Fields, Gary S. (1994). « Poverty and Income Distribution. Data for Measuring Poverty and Inequality Changes in the Developing Countries». Journal of Development Economics 44 : 87-102.

Fiszbein, Ariel y George Psacharopoulos (1995). «Income Inequality Trends in Latin America in the 1980s». En : Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America, editado por Nora Lustig. The Brookings Institution.

Foster, Janos, Joel Greer y Erik Thorbecke (1984). «A Class of Decomposable Poverty Measures». Econometrica 52 (3) : 761-765.

Gerson, Philip (1998). «Poverty, Income Distribution and Economic Policy in the Philippines». IMF Working Paper, WP/98/20.

Greene, Williams H.(1993). «Econometric Analysis», MacMillan Publishing Company.

Gruson, Alberto (1998). "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo de la OCEI". Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. Caracas.

Gujarati, Damodar N. (1997). «Econometria». McGraw-Hill.

Johnston, J. (1984). «Econometric Methods». McGraw-Hill.

Judge, George, Carter Hill, William Griffiths, Helmut Lutkepohl, Tsoung-Chao Lee (1988). «Introduction to the Theory and Practice of Econometrics», John Wiley and Sons, Second Edition.

Kakwani, Nanak (1980). «On a Class of Poverty Measures». Econometrica 48 (2) : 437-446.

Kakwani, Nanak (1980). «Income Inequality and Poverty. Methods of Estimation and Policy Applications». A World Bank Research Publication. Oxford University Press.

Kakwani, Nanak (1990). "Poverty and Economic Growth with Applications to Cote D'Ivoire". Living Standards Measurement Studies, Working Paper 63, World Bank.

Kakwani, Nanak (1993). «Poverty and Economic Growth with Application to Côte D'Ivoire». Review of Income and Wealth Series 39, N° 2, Junio.

Kanbur, Ravi S.M. (1987). «Measurement and Alleviation of Poverty : With an Application to the Effects of Macroeconomic Adjustement». IMF Staff Papers Vol. 34, N°1, Marzo.

Londoño, Juan Luis y Miguel Székely (1997). «Persistent Poverty and Excess Inequality : Latin America, 1970-1995». Inter-American Development Bank, Office of the Chief Economist. Working Paper 357.

Lustig, Nora y Miguel Székely (1997). «México : Evolución Económica, Pobreza y Desigualdad». Trabajo preparado para el proyecto Los determinantes de la Pobreza en América Latina, patrocinado por PNUD, BID y CEPAL. Mimeo.

Márquez, Gustavo y J. Mukherjee (1993). "Distribución del Ingreso y Pobreza en Venezuela". En : Gasto Público y Distribución del Ingreso en Venezuela, Gustavo Márquez compilador. Ediciones IESA.

Moreno S., Alvaro (1989). «La Distribución del Ingreso Laboral Urbano en Colombia : 1976-1988». Desarrollo y Sociedad N° 24.

Morley, Samuel A. (1995). «Poverty and Inequality in Latin America : the Impact of Adjustement and Recovery in the 1980s». The Johns Hopkins University Press.

Podder, Nripesh (1993). «The Disaggregation of Gini Coeficient by Factor Components and its Applications to Australia». Review of Income and Wealth 39 (1) : 51-61.

Psacharopoulos, George, Samuel Morley, Ariel Fiszbein, Haeduck Lee y Bill Wood (1997). «La Pobreza y la Distribución de los Ingresos en América Latina. Historia del Decenio de 1980». Documento Técnico del Banco Mundial N° 351s.

Raczynski, Dagmar y Pilar Romaguera (1995). «Chile : Poverty, Adjustment and Social Policies in the 1980s». En : Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America, editado por Nora Lustig. The Brookings Institution.

Ravallion, Martin, Gaurav Datt y Dominique Van De Walle (1991). «Quantifying Absolute Poverty in Developing World». Review of Income and Wealth 37 (4), 345-361.

Riutort, Matías y Luis Zambrano (1997). «Volatilidad de la Política Fiscal en Venezuela». Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, Temas de Coyuntura N° 35, Junio.

Sarel, Michael (1997). «How Macroeconomic Factors Affect Income Distribution : The Cross Country Evidence». IMF Working Paper, WP/97/152.

Sen, Amartya K. (1976). «Poverty : An Ordinal Approach to Measurement». Econometrica 44, 219-231.

Sadoulet, Elizabeth y Alauin de Janvry (1995). «Poverty Alleviation, Income Distribution and Growth during Adjustement». En : Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America, editado por Nora Lustig. The Brookings Institution.

Székely, Miguel (1995). «Aspectos de la Desigualdad en México». El Trimestre Económico vol. LXII (2), 246, 201-243.

Székely, Miguel (1997). «Policy Options for Poverty Alleviation». Inter-American Development Bank, Office of the Chief Economist. Working Paper 342.

Székely, Miguel y Juan Luis Londoño (1997). «Sorpresas Distributivas después de una Década de Reformas: Latinoamérica en los Noventas». Banco Interamericano de Desarrollo, Oficina del Economista Jefe. Documento de Trabajo 352.

Thorbecke, Erik y Hong-Sang Jung (1996). «A Multiplier Decomposition Method to Analyse Poverty Alleviation». Journal of Development Economics Vol. 48, 279-300.

Villaseñor, José y Barry C. Arnold (1989). «Elliptical Lorenz Curves». Journal of Econometrics 40, 327-338.